

GALLEGO SIMÓN, VICENTE JOSÉ. *El Plan Jaén de 1953 y sus antecedentes. Una oportunidad perdida para el desarrollo de la provincia de Jaén en el siglo XX*. Jaén, Universidad de Jaén, 2012, 434 pp.

La presente obra de Vicente José Gallego Simón constituye un detallado trabajo sobre la gestación del Plan Jaén, su aplicación y resultados. El autor presenta, también, un minucioso análisis de todos los estudios y propuestas previos que intentaron analizar y dar respuesta a los problemas sociales y económicos de una de las provincias secularmente más atrasadas de España. No en vano, como es bien sabido, los Ilustrados del siglo XVIII habían diseñado proyectos, en parte ejecutados, para intentar dar respuesta a esa difícil situación.

Aunque es cierto que en las últimas décadas se han publicado numerosos y amplios estudios sobre la política agraria del franquismo y de manera particular sobre la política de colonización agraria, -entre los que destaca especialmente la voluminosa *Historia y evolución de la colonización agraria en España*, coordinada por los Ministerios de Agricultura, Administraciones Públicas y Obras Públicas y Urbanismo-, que el autor demuestra conocer, el trabajo de Gallego Simón contribuye de manera notable a la comprensión de esta cuestión, al abordar de manera monográfica y con una amplia perspectiva temporal una de las intervenciones más destacadas en materia de desarrollo regional del franquismo.

De entrada conviene resaltar que el autor ha realizado un notable esfuerzo por consultar las fuentes disponibles (no siempre de fácil acceso) tanto nacionales, como provinciales y locales: archivos del Instituto Nacional de Colonización, de la Diputación Provincial de Jaén y Archivo Histórico Provincial de Jaén, a los que hay que añadir más de una decena de archivos municipales. Además, ha realizado un rastreo de fondos e informes de diversos organismos que, como la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir o el Sindicato Vertical del Olivo, estuvieron muy implicados en la evolución de la economía jiennense.

El libro comienza con un minucioso estudio de las iniciativas que se emprendieron durante el primer tercio del siglo XX tendentes a estudiar y resolver los graves problemas sociales y económicos de la provincia, que

el autor considera como antecedentes del Plan Jaén, prestando una particular atención a la conocida como Asamblea Magna Provincial de 1925. Esta Asamblea, como otras muchas iniciativas de la época, fue más espectacular por la destacada movilización social y política que por la eficacia en los resultados. Como afirma el propio autor: “Otro elemento definitorio es sin duda la ausencia de compromiso presupuestario o planificación financiera alguna que cubriese todas y cada una de las inversiones recogidas en la Asamblea.” (p. 53). Tampoco la dubitativa, corta y, finalmente, truncada Reforma Agraria de la Segunda República tuvo la oportunidad de acabar con problemas tan arraigados.

En el capítulo segundo el autor realiza un repaso de la penosísima situación de la provincia de Jaén en la posguerra. Una situación económica y social de tintes verdaderamente dramáticos y difíciles de exagerar: altísimo nivel de desempleo, analfabetismo, carencias alimentarias (cuando no directamente hambre), infraviviendas, mercado negro, y falta, en muchos casos, de unas infraestructuras que permitiesen unas mínimas condiciones higiénicas y sanitarias a buena parte de la población. El autor realiza un repaso, largo y detallado, de las múltiples y reiteradas iniciativas que se adoptaron para el estudio y la propuesta de soluciones desde diferentes ámbitos oficiales. Debo manifestar que para el autor de esta reseña, la minuciosa revisión de las iniciativas, de los estudios, de las propuestas, acompañadas por la **absoluta falta de acción** termina siendo fatigosa. Desde luego no es culpa del autor que las autoridades, ante su impotencia para resolver los problemas, optaran por hacer como que hacían algo, elaborando informes en los que se repetían hasta el hastío las mismas descripciones y las mismas soluciones. En definitiva, rellenar algunos folios y mandar alguna disposición a los correspondientes boletines oficiales no era algo que resultase demasiado costoso. En este sentido, tal vez por mi deformación profesional como economista, no comparto con el autor del libro su favorable apreciación de la actuación de algunas autoridades provinciales que se mostraron muy dinámicas en el campo de las propuestas y absolutamente ineficaces en las realizaciones. Distinto es el caso del informe del economista José Joaquín Arias Quintana que suponía un paso destacado en el rigor analítico del problema y de sus posibles soluciones, del que el autor de este libro proporciona un acertado estudio.

El capítulo tercero introduce a un nuevo actor en el análisis de los problemas de la provincia de Jaén: el Instituto Nacional de Colonización. También los ingenieros del INC, cómo no, se sumaron a la descripción de la explosiva situación social de la provincia y, también, a la reiterada solución del regadío como palanca de transformación social y económica. La panorámica provincial general se enriquece, en este capítulo, con los detalles del análisis de varias comarcas y municipios.

Finalmente, en el capítulo cuarto el autor presenta la génesis del Plan Jaén y su aplicación, así como un breve análisis de sus resultados. De nuevo se nos ofrece una descripción meticulosa de los antecedentes inmediatos del Plan. Entre ellos las “Peticiónes Municipales” elaboradas por las denominadas Juntas Locales de Necesidades Municipales, -otro organismo fantasma del franquismo, (¿era necesario crear un organismo para saber qué carencias sufrían los pueblos de España?)-, así como los informes, reiterativos ad nauseam, del Gobierno Civil o el Plan de Ordenación Económico-social de la provincia y sus trabajos previos. Toda una monótona sucesión de proyectos que, al no venir acompañados de dotaciones presupuestarias, carecían de la menor repercusión práctica.

El libro se cierra con una valoración de la aplicación del Plan Jaén. El autor ofrece un repaso de los diferentes aspectos del “Plan de obras, colonización y electrificación de la provincia de Jaén”, como se denominó oficialmente, de su ejecución y de los resultados alcanzados. Se presenta, cosa que es fundamental, una precisa información de los presupuestos anuales del Plan y de su ejecución, lo que permite apreciar cabalmente el esfuerzo inversor realizado y los graves desajustes entre las previsiones y las realizaciones (por poner un sólo ejemplo, de los 112 millones de pesetas presupuestados en 1954 para obras hidráulicas sólo se invirtieron 62). Igualmente, se realiza un repaso de las conclusiones a las que habían llegado anteriormente otros autores. Dejando al margen la abundante y propagandística literatura oficial, para los mejores estudiosos del Plan las valoraciones son generalmente negativas. Así sucede en el caso de María Ángeles Sánchez Domínguez que, reconociendo el esfuerzo inversor, señala el fracaso en resolver el principal problema de la provincia, o el de José Juan Duro Cobo que pone en duda la propia coherencia del Plan como instrumento planificador o el de Pedro Ortega Campos que reco-

noce, también, el esfuerzo inversor que, no obstante, sufrió el lastre de la improvisación con que se realizó, con la consecuencia de su escaso impacto, particularmente en lo concerniente a los más graves problemas de la población más desfavorecida de la provincia (paro, educación, vivienda, formación profesional). No deja de ser llamativo que los estudiosos del Plan reiteren la crítica a la improvisación, a las graves deficiencias administrativas y a la falta de coordinación de las autoridades en la ejecución del Plan. Resulta, igualmente, ilustrativo que tras la multitud de estudios precedentes el Plan final se elaborase de manera precipitada, en tan solo dos meses, con un predominio técnico y con la ausencia de aportaciones de expertos en diversas materias económico-empresariales, más cercanas a los problemas socio-económicos que se trataban de resolver. Una muestra más de la ineficacia del farragoso y extremado sistema intervencionista organizado por el régimen del general Franco. Por otra parte, el autor hace referencia, muy acertadamente, al sustancial cambio de coyuntura económica en el que se desarrolló el Plan Jaén. Como es sabido, a finales de la década de 1950 se fue gestando un cambio en la política económica española que culminaría con el Plan de Estabilización de 1959 y que implicó serias restricciones al gasto público. Además, durante los años sesenta se publicaron los *Informes* del Banco Mundial y del Banco Mundial y la FAO, que se mostraban muy críticos con la política agraria seguida en España durante los veinte años posteriores a la guerra y, en particular, con la política de regadíos. Finalmente, los Planes de Desarrollo configuraron un nuevo sistema de objetivos industrializadores y de canalización de las inversiones públicas. Todo ello contribuyó al declive final del Plan Jaén.

El libro se cierra con unas conclusiones valorativas del propio autor que son, fundamentalmente, críticas. Gallego Simón destaca como hecho fundamental el que la provincia de Jaén, a pesar de ciertos logros parciales del Plan, no saliera de su secular situación de atraso. En definitiva, la presente obra constituye una notable aportación para el conocimiento de la historia de la política agraria española del siglo XX y una referencia imprescindible para los estudiosos de las políticas de desarrollo regional.

CARLOS BARCIELA

Universidad de Alicante